

# Conclusiones

*“Las empresas que anticipan y gestionan los riesgos climáticos serán recompensadas; aquellas que no lo hagan, dejarán de existir”.*  
Mark Carney<sup>71</sup>



El análisis desarrollado a lo largo de esta publicación pone de relieve la importancia estratégica de abordar los riesgos climáticos y medioambientales como un elemento central en la gestión financiera de las instituciones. Los aprendizajes extraídos reflejan que estos riesgos representan desafíos significativos para la estabilidad del sistema financiero, especialmente en un contexto de creciente incertidumbre climática y presión normativa. La capacidad de cuantificar los impactos de fenómenos extremos, así como de los cambios regulatorios y de mercado derivados de la transición hacia una economía baja en carbono, se consolida como una necesidad ineludible para las entidades financieras.

Las metodologías y modelos disponibles hoy en día son herramientas clave y accesibles para abordar los complejos retos climáticos y medioambientales, permitiendo una integración efectiva de estos riesgos en el análisis financiero y respaldando la toma de decisiones estratégicas en un entorno cambiante. La implementación de estas metodologías, junto con avances tecnológicos como las herramientas descritas en este documento, ofrece una base sólida para superar las barreras actuales relacionadas con la falta de datos granulares y métricas uniformes, potenciando así un análisis más preciso y útil.

En este contexto, las instituciones deben fortalecer su gobernanza interna, garantizando que los riesgos climáticos y medioambientales sean gestionados como una prioridad estratégica. La inversión en tecnología, como herramientas

especializadas capaces de procesar y analizar grandes volúmenes de datos climáticos, permitirá una integración más efectiva de estos factores en la toma de decisiones. Además, resulta esencial fomentar la colaboración entre entidades financieras, organismos reguladores y empresas tecnológicas para superar colectivamente las limitaciones actuales en la calidad y disponibilidad de datos.

Los próximos pasos requieren un compromiso decidido por parte del sector para alinear sus prácticas con los estándares regulatorios internacionales y desarrollar pruebas de resistencia que incorporen escenarios climáticos a largo plazo. La integración progresiva de métricas avanzadas y de metodologías de medición alineadas con las exigencias normativas contribuirá a fortalecer la capacidad de las instituciones para anticiparse a los impactos climáticos y medioambientales.

En definitiva, el sector financiero se encuentra ante una coyuntura decisiva. Avanzar en la gestión de los riesgos climáticos y medioambientales no solo protegerá sus balances y reforzará su resiliencia, sino que también posicionará a las instituciones como agentes clave en la transición hacia un futuro más sostenible, generando un impacto positivo para la economía, la sociedad y el medioambiente.

---

<sup>71</sup>Mark Joseph Carney (2015), ex Gobernador del Banco de Inglaterra y Presidente del Consejo de Estabilidad Financiera.